



Intervención de la Excm. Sra. Exrectora de la Universidad Antonio de Nebrija, Dña. María Pilar Vélez Melón<sup>1</sup>, en el acto de clausura de *Alonso Zamora Vicente. 100 años de su nacimiento*. Real Academia Española, Madrid. Jueves, 22 de septiembre de 2016

Recibido: 7 de marzo de 2017 / Aceptado: 4 de octubre de 2017

Director de la RAE  
Vicerrector de investigación de la UNNE  
Presidente de la Fundación Antonio de Nebrija  
Sres. Académicos, profesores, queridos amigos.

Concluimos, con esta sesión en la gran casa de la lengua española, unas jornadas que nos han reunido en torno a la persona de Alonso Zamora Vicente, D. Alonso para casi todos nosotros. Gracias, Director, por abrir las puertas de esta casa.

Jornadas que se suman a la exposición bibliográfica realizada por la Biblioteca Nacional a principio de año, el homenaje que le dedicó la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid en abril y el itinerario literario que está organizando para noviembre la Universidad de Extremadura. Cuatro hitos en un año dedicados al estudioso de la lengua española, el escritor, el profesor, el intelectual, el académico. Hitos que comparten un ingrediente principal, el cariñoso recuerdo de un generoso maestro.

Con este ingrediente, y obviando la logística, comprenderán que se hace más fácil organizar un homenaje. Con gran satisfacción como organizadora, y en nombre de la Fundación Antonio de Nebrija, me corresponde hacer los agradecimientos que son muchos. Permítanme hacerlo a modo de relato. Tal vez sea una osadía por mi parte, pero es mi homenaje a D. Alonso que fue también maestro del relato.

Hará un año que D. Jesús Sánchez Lobato nos propuso organizar en 2016 un homenaje a D. Alonso por el centenario de su nacimiento. Propuesta que nuestro actual presidente, D. Manuel Villa-Cellino, acogió con gran entusiasmo. Gracias a ambos por ese impulso inicial y por todo el apoyo posterior.

La idea era reunir a discípulos, amigos, estudiosos de la obra de Zamora Vicente y a todo aquel interesado en la lengua y la cultura española, en tres instituciones madrileñas a las que dedicó su tiempo y su sabiduría: la Universidad Nebrija, la Universidad Complutense y la Real Academia Española. Además de editar una publicación a propósito de su centenario.

---

<sup>1</sup> Universidad Antonio de Nebrija  
Email: [pvelez@nebrija.es](mailto:pvelez@nebrija.es)

El siguiente paso fue crear un Comité de Honor en el que estuvieran representadas todas estas instituciones, más la Biblioteca Nacional. (Aprovechamos la ocasión para agradecer el apoyo a los 12 miembros de este comité).

Era el momento de llamar a diferentes puertas que nos ayudaran a hacer realidad nuestro proyecto.

El Ministerio de Educación Cultura y Deporte apoyó esta iniciativa a través de su programa para la promoción de la lectura y las letras españolas. La Real Academia Española, la Universidad Complutense y la Universidad Nebrija han acogido estas jornadas y han colaborado en las mismas. Mención especial merece el entusiasmo con que recibieron la iniciativa el director de la Real Academia Española, D. Darío Villanueva, el rector de la Universidad Complutense de Madrid, D. Carlos Andradas y el rector de la Universidad Nebrija, D. Juan Cayón.

Una segunda mención es para el personal de estas instituciones que ha colaborado en la organización: el Gabinete de dirección de la Real Academia Española, el Gabinete del rectorado y los diversos departamentos de la Universidad Nebrija y el Decanato y profesores de la Titulación de Filología de Románica de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

A continuación, reunimos un Comité científico que diseñara el programa. Nuestro agradecimiento a los 8 miembros del comité y en especial a Carmen Mejía, a Jorge Urrutia y a Jesús Sánchez Lobato. Tras un par de reuniones y múltiples correos electrónicos, todo se puso en marcha y con gran satisfacción estamos clausurando estas jornadas: “Alonso Zamora Vicente. 100 años de su nacimiento”. Además, les entregaremos a la salida un libro, “En recuerdo de Alonso Zamora Vicente”, editado para la ocasión.

La Universidad Nebrija acogió, ayer por la mañana, la inauguración de las jornadas por los rectores de la Universidad Complutense y de la Universidad Nebrija; a continuación, D. Manuel Villa-Cellino, presidente del Consejo Rector de la Universidad Nebrija y presidente del patronato de la Fundación Antonio Nebrija, presentaba las jornadas e inauguraba un aula que la Universidad Nebrija dedica a Alonso Zamora Vicente en su nuevo campus de Madrid-Princesa.

Seguidamente, se celebraron dos paneles en torno a Zamora Vicente en los que compartimos recuerdos familiares, textos sobre el habla y la cultura popular, la dialectología, M<sup>a</sup> Josefa Canellada, Asturias y Extremadura, el español como lengua extranjera, el maestro Zamora Vicente y su proyección internacional, para regresar a Madrid en *Primeras hojas*, su labor editorial, los cuentos, todo ello desbordando ese gran cariño de aquellos que Carmen Mejía denominó la familia Zamorana Vicentina. Muchas gracias a los ponentes, nos hicisteis compartir y sentir la voz de D. Alonso.

La Facultad de Filología de la Universidad Complutense acogió el almuerzo y pudimos disfrutar de una segunda sesión que fue el broche de oro a tantos recuerdos y citas: una lectura dramatizada de textos de Alonso Zamora Vicente cuyo hilo argumental fue el teatro. La lectura fue creada y dirigida por su nieta, Ana Zamora, e interpretada por la propia Ana Zamora y por Gloria Muñoz con Isabel Zamora al piano. Gracias Isabel, Ana y Gloria; y gracias a *Nao d'Amores*.

Acabamos de disfrutar de esta tercera y última sesión. Nuestro agradecimiento por su intervención a D. Darío Villanueva, a D. José Antonio Pascual, a D. Ignacio Bosque, a D. Jorge Urrutia y a D. Juan Mayor.

Y a todos ustedes muchas gracias por participar en estas jornadas.

Ya sólo me queda despedirme y voy a hacerlo en nombre de la Fundación Antonio de Nebrija con las palabras inéditas de D. Alonso pronunciadas en el cierre del acto de graduación del curso 2004-2005 en la Universidad Nebrija:

Y adiós. También con abrazo alegre. El añejo latazo que os colocaba Zamora Vicente os da las gracias, os felicita, os asegura que debéis encarar con alegría, con íntima satisfacción ese empezar la carrera de vivir mañana mismo, y, os envía, en nombre de la Fundación Antonio de Nebrija, la despedida. Que no sea un estar ya lejos para siempre, sino al revés. Cada día más cerca.

Muchas gracias y con infinita alegría.